

La política británica hacia las islas Malvinas. Las reformas posteriores a 1982

The British policy towards Malvinas Islands. Post-1982 reforms

Lilián Berardi*

Resumen

Este trabajo tiene por objetivo analizar la política británica hacia las islas Malvinas haciendo foco en las reformas aplicadas a partir de las recomendaciones del informe realizado por *lord* Shackleton. En los años previos al conflicto del Atlántico Sur (1982), las islas estaban atravesando una situación económica y social poco favorable. La principal actividad económica era la producción y exportación de lana a Inglaterra y, como consecuencia de la caída del precio internacional de este producto, la situación empeoró. Sin embargo, luego de 1982, el gobierno británico llevó adelante un programa general basado en la investigación de Shackleton, que cambió la vida social, económica y el estatus administrativo de los isleños. El diseño metodológico de este trabajo es de tipo cualitativo y se utilizaron fuentes primarias como documentos oficiales británicos; a su vez, fuentes secundarias como investigaciones y artículos académicos relacionados con la temática del trabajo. Luego se trabajó mediante la técnica de análisis de contenidos.

Palabras clave: política británica, islas Malvinas, informe Shackleton, reformas, relaciones internacionales.

Abstract

This paper aims to analyze British policy towards the Malvinas Islands, focusing on the reforms applied based on the recommendations of the report made by lord Shackleton. In the years prior to the South Atlantic conflict (1982) the islands were going through an unfavorable economic and social situation. The main economic activity was the

* Doctoranda y licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Se desempeña en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR. Correo electrónico: liliannoeliab@hotmail.com

production and export of wool to England and as a result of the fall in the international price of this product the situation worsened. However, after 1982 the British government carried out a general programme, based on Shackleton's research, which changed the social, economic and administrative status of the islanders. The methodological design of this work is qualitative and primary sources such as official British documents were used, in turn, secondary sources such as research and academic articles related to the subject of the work. Then we worked using the content analysis technique.

Keywords: British politics, Malvinas Islands, Shackleton report, reforms, international relations.

Introducción

Las islas Malvinas,¹ junto con las islas Georgias del Sur (también denominadas San Pedro), Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes se encuentran sometidas a una controversia de soberanía entre la República Argentina y Reino Unido,² aún pendiente de solución. En relación con esto, el Estado argentino mantiene desde 1833, momento de la invasión británica a las islas y el despojo de la comunidad allí asentada, su histórico reclamo por la restitución del ejercicio efectivo de la soberanía sobre estos territorios insulares y marítimos.

Dentro del esquema británico, las islas Malvinas se encuentran bajo la órbita de los denominados Territorios Británicos de Ultramar (*British Overseas Territories*, BOT, por sus siglas en inglés).³ Los BOT mantienen vínculos constitucionales e históricos, sin embargo, no forman parte de Reino Unido. La figura del rey o reina constituye el jefe de Estado de todos estos territorios y está representado por un gobernador o comisario. A su vez, cada territorio tiene su propia constitución, su propias autoridades administrativas y normativas locales.

En este contexto, desde la aprobación de la Resolución 2065 (1965), por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Argentina y Reino Unido abrieron negociaciones bilaterales para encontrar una solución diplomática a la disputa. En ese sentido, ambos gobiernos discutieron diferentes propuestas de soberanía, como el establecimiento de un condominio anglo-argentino en las islas,

¹ En este trabajo se emplea la denominación "islas Malvinas", ya que es la empleada por el Estado argentino.

² Se utiliza, de manera indistinta, la denominación Reino Unido o gobierno británico para hacer referencia al Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

³ Los Territorios Británicos de Ultramar conforman 14 jurisdicciones territoriales, en su mayoría islas. De éstos, 10 se encuentran incluidos en la lista de territorios no autónomos de las Naciones Unidas como pendientes de descolonización. Véase UK Overseas Territory, disponible en <https://www.gov.uk>

como paso previo para una solución de la controversia. De la misma forma, se planteó una administración conjunta y un retroarriendo. Sin embargo, ninguna de estas fórmulas prosperó.⁴

Mientras los gobiernos argentino y británico estaban negociando la cuestión de la soberanía, un conjunto de personas que compartía interés en Malvinas conformó el *Falkland Islands Emergency Committee* (Comité de Emergencia de las islas Malvinas), radicado en Londres.⁵ Este comité isleño surgió como reacción frente a la posibilidad del reconocimiento británico de la soberanía argentina sobre las Malvinas, principalmente, por la intransigencia de algunos sectores con intereses económicos que se oponían a cualquier cambio de estatus en las islas. En relación con esto y de acuerdo con Gamba,⁶ este comité no estaba formado por isleños que residían de forma permanente (alrededor de 2000), ni por trabajadores rurales, sino por accionistas integrantes de la *Falkland Island Company* (FIC).

En este contexto, el comité isleño y la FIC se transformaron en un grupo de presión, el denominado *lobby* isleño, que operó en el Parlamento británico y en la prensa, obstaculizando las negociaciones por la solución de la disputa de soberanía. Entre los principales objetivos de este *lobby* se encontraba avanzar en la implementación de las reformas económicas de *lord* Shackleton.

En 1975 el primer ministro británico, Harold Wilson, encargó a *lord* Shackleton una investigación sobre la situación de las islas y las posibilidades económicas. En aquella época estas islas no gozaban de una considerable relevancia para la política exterior del gobierno británico. Entre las razones principales se hallaba la situación económica poco próspera, la lejanía entre las Malvinas y Reino Unido (aproximadamente 13 mil km), entre otras.⁷ En relación con esto, las islas dependían de la ayuda externa de Gran Bretaña tanto para su subsistencia como para su defensa, y la principal actividad económica era la producción y exportación de lana a Inglaterra. Un actor clave de la economía isleña fue la FIC, que monopolizaba la mayor parte de las tierras y las actividades económicas.

⁴ Juan Archibaldo Lanús (coord.), *Repensando Malvinas. Una causa nacional*, El Ateneo, Buenos Aires, 2016.

⁵ Clive Ellerby, *British Interests in the Falkland Islands: Economic Development, the Falkland Lobby and the Sovereignty Dispute, 1945 to 1989*, tesis para obtener el grado de doctor en Filosofía, Universidad de Oxford, 1990.

⁶ Virginia Gamba, “Las negociaciones bilaterales y el rol del grupo de presión de las islas Malvinas” en Juan Archibaldo Lanús (coord.), *op. cit.*, pp. 87-106.

⁷ Virginia Gamba, *El peón de la reina*, Sudamericana, Buenos Aires, 1984.

Sin embargo, a fines de los años sesenta, el precio mundial de este producto sufrió una caída, provocando una disminución de los ingresos.⁸ En ese sentido, investigaciones sobre el futuro económico de las islas advirtieron que éste tendía a desmejorar,⁹ sumado al incremento de la emigración, principalmente, de los jóvenes como una de las principales problemáticas sociales, junto con las altas tasas de alcoholismo y la depresión.

Posterior al conflicto del Atlántico Sur¹⁰ (1982) Reino Unido llevó adelante un conjunto de medidas que transformaron la vida de sus habitantes.¹¹ En relación con esto, este trabajo plantea el siguiente interrogante: ¿qué reformas aplicó el gobierno británico hacia las islas desde 1982 en los asuntos económicos y político-administrativos?

El abordaje metodológico de este escrito responde al análisis cualitativo. Con base en esto se recurrió a los fichajes bibliográficos y documentales de las fuentes escritas primarias y secundarias como técnicas de recolección de datos, y que luego son trabajadas mediante la técnica de análisis de contenidos. En ese sentido, como fuentes primarias acudimos a documentos oficiales británicos, y como fuentes secundarias a investigaciones y artículos académicos relacionados con la temática del trabajo.

El presente trabajo se divide en tres secciones, además de esta introducción y unas conclusiones finales donde se reflexiona sobre las principales ideas desarrolladas. En la primera parte se realiza una descripción, de forma breve, de las características generales de las islas, como el clima, la flora y la fauna. En la segunda se explica la historia colonial de Malvinas desde 1833, año de la ocupación británica, hasta los años ochenta. La tercera y última sección analiza las reformas implementadas por el gobierno británico posteriores a 1982 en los aspectos económico y de índole político-administrativa hasta el año 2006. Estos años ya nos permiten vislumbrar el panorama general de los cambios acontecidos.

⁸ Sebastián Carassai, *Lo que no sabemos de Malvinas. Las islas, su gente y nosotros antes de la guerra*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2022.

⁹ C.W. Guillebaud, *An Economic Survey of the Falkland Islands*, 1967, disponible en <https://www.nationalarchives.gov.uk/> fecha de consulta: 15 de febrero de 2024.

¹⁰ Este trágico hecho entre Argentina y Reino Unido ocurrió entre los meses de abril y junio de 1982. Este trabajo no tiene por objeto desarrollar este conflicto militar; se encuentra una extensa bibliografía sobre este tema.

¹¹ Las recomendaciones de este informe también abarcaron las áreas de salud y educación, entre otras, que no se desarrollan en profundidad en este escrito.

Las características generales de las islas Malvinas

Las islas Malvinas comprenden dos islas principales: la isla Soledad al este y la Gran Malвина al oeste, e islas menores e islotes como el grupo de las Sebaldes, las islas Borbón, María, de los Lobos Marinos, Bouganville, Águila, Pelada, Trinidad, Keppel, Guijarro, del Pasaje, de Goicoechea, entre otras. Estos archipiélagos se encuentran ubicados en el océano Atlántico Sur, aproximadamente a 600 km al este de las costas patagónicas.¹²

El clima en las islas se clasifica como marítimo frío, experimentando vientos intensos que alcanzan una velocidad de 25 km por hora todo el año y con tempestades frecuentes. En relación con esto, su paisaje exhibe una particularidad, los denominados ríos de piedra:

Los ríos en Malvinas, en su gran mayoría, son temporarios a secos y conforman valles de longitud variable y se caracterizan por la presencia de bloques de cuarcitas, que dan la impresión de ser ríos de piedras que fluyen hacia el mar deslizándose por las pendientes del terreno.¹³

En este contexto, la vegetación se caracteriza por ser de tipo esteparia herbácea, no se observan especies arbóreas autóctonas, salvo algunos plantados por el hombre contiguo a las estancias. En relación con esto: “El pasto tussock, característico de las islas, crece en las costas y puede llegar a superar los dos metros de altura, ofreciendo refugio a diversos animales”.¹⁴

Estas islas también exhiben una gran cantidad de pequeñas lagunas y lagos que, en general, poseen poca profundidad. Las costas se presentan en forma de acantilados y son irregulares, con valles fluviales hundidos y penetrados por el mar. En ese sentido, sobre el estrecho de San Carlos y en la Bahía Agradable, entre otros sitios, se ubican playas de declive suave.¹⁵

Las aguas de Malvinas albergan una gran variedad de mamíferos marinos que pertenecen a dos grupos principales. Por un lado, los cetáceos, como ballenas, delfines y marsopas, y por otro, los pinnípedos, como las focas. De la misma forma, las islas registran una rica variedad de aves, como avutardas, caranchos, cormoranes,

¹² Claudio Parica, “Geología de las islas Malvinas” en *Boletín del Centro Naval*, mayo/agosto 2018, p. 177.

¹³ *Ibidem*, p. 178.

¹⁴ José Mendía, Gabriela Anselmi y Claudia Negro, “Las Islas Malvinas... y sus ríos de piedra” en *Instituto de Geología y Recursos Minerales*, Anales 46 (II), Buenos Aires, 2008, p. 878, disponible en <http://repositorio.segemar.gov.ar/308849217/1379> fecha de consulta: 25 de febrero de 2023.

¹⁵ “Malvinas en la historia”. Una perspectiva suramericana”, Universidad Nacional de Lanús, Argentina, 2013, disponible en <http://www.unla.edu.ar> fecha de consulta: 25 de febrero de 2023.

gansos, patos y gaviotas. Otra especie de interés que habitan las islas son los pingüinos, en particular el rey, el penacho amarillo y el de Magallanes, entre otros.

En relación con los mamíferos terrestres, de acuerdo con algunos estudios la única especie autóctona que habitó las Malvinas fue el denominado zorro grande o aguará guazú. Sin embargo, fue considerado una plaga para la ganadería ovina, por lo cual se extinguió durante la segunda mitad del siglo XIX.¹⁶

La historia colonial isleña desde la presencia británica en 1833

La ocupación de las Malvinas se enmarcó en la estrategia colonial británica. En ese sentido, Reino Unido incorporó las islas dentro de su imperio ultramarino con el objetivo de poseer puntos estratégicos para integrarlos al mercado mundial de bienes.¹⁷ De igual forma, el propósito fundamental era establecer un puerto para los barcos que pasaban por el Cabo de Hornos y gozar de una base logística de su fuerza naval. En consonancia con esto, los intereses coloniales británicos configuraron “una estrategia de control de las líneas de navegación mundial articulando las islas australes con la ocupación del resto de las posesiones atlánticas: Santa Elena (1657); Gough (1731); Ascensión (1815) y Tristán da Cunha (1816) (...)”, que junto con las islas Malvinas, y las islas Georgias y Sandwich del Sur “constituyeron la cadena de bases de apoyo a un despliegue y proyección naval del imperio”.¹⁸

En relación con esto, durante el siglo XIX esta región se convirtió en un lugar clave para la caza de ballenas y otros mamíferos marinos. El aceite extraído de estas especies era utilizado para diversas actividades, como la elaboración de velas, grasas, para la industria farmacéutica, entre otros. De igual forma, hasta los años previos a la Primera Guerra Mundial, se construyó una factoría ballenera en las islas Georgia del Sur.

En este marco, Gran Bretaña tomó la decisión de colonizar Malvinas y estableció la Comisión de Tierras Coloniales y Emigración, que fue responsable de la supervisión de la emigración a las colonias de asentamiento británico. A su vez, este organismo tuvo a cargo la elaboración de informes y la organización del transporte de los emigrantes.¹⁹ En relación con eso, en 1841 el Parlamento británico aprobó una ley para establecer una administración política en Malvinas.

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ Laura De la Fuente, “Intereses del Reino Unido de Gran Bretaña sobre los territorios de las Islas Malvinas, Georgias del Sur (San Pedro) y Sándwich del Sur” en *Documento de Trabajo*, La Plata, núm. 3, noviembre 2010.

¹⁸ Julio Hang y Alberto Dojas, “El Atlántico Sur como escenario estratégico” en Juan Archibaldo Lanús (coord.), *op. cit.*, p. 19.

¹⁹ Clive Ellerby, *op. cit.*

En 1843 el secretario de Estado para las Colonias, *lord* Stanley, designó a Richard Moody como gobernador y comandante en jefe del asentamiento y las dependencias, quien fue el encargado de comunicar a la Oficina Colonial sobre las perspectivas de colonización de las islas. Al establecerse en Port Louis, Moody rebautizó el asentamiento como Anson, donde vendió parcelas de tierra. Sin embargo, en 1854, por órdenes de *lord* Stanley mudó la capital a la nueva ciudad, Port Stanley.²⁰

En 1846 la parte de las islas Malvinas Orientales al sur del istmo en Darwin fueron asignadas al comerciante de Montevideo Samuel Lafone, y se le otorgó el derecho exclusivo de matar el ganado salvaje, principalmente, para el comercio de las pieles. Estas especies eran descendientes de las introducidas por el francés Bougainville,²¹ y se les consideraba propiedad de la Corona británica. Sin embargo, en 1851, Lafone transfirió las tierras a la compañía de las islas Malvinas.

Durante la década de 1840 se intentó, en varias oportunidades, establecer ovejas desde el Río de la Plata (Argentina); sin embargo, su expansión no fue exitosa debido a las enfermedades que sufrieron los ovinos. Por ejemplo, en 1846 sólo habían sobrevivido 180 de las 900 ovejas importadas el año anterior. En relación con esto, en 1852 la compañía de las islas “importó 46 Cheviots, que se convirtieron en la cepa predominante hasta finales de siglo”.²² Como consecuencia, en la década de 1870 la base de la economía isleña radicó en la producción y exportación de lana, y las ganancias generadas financiaron la compra de una alta proporción de los bienes consumidos en las islas.²³

Un actor clave de la economía fue la FIC, fundada a mediados del siglo XIX por una Carta Real de la reina Victoria. Desde entonces, esta empresa adquirió amplias extensiones de tierra en toda la colonia, consiguiendo 46 por ciento de éstas. Sin embargo, sus propietarios residían en Reino Unido, “esto se conocía como propietarios ausentes”.²⁴ En general las estancias vendían sus productos a la compañía y luego se exportaban a Inglaterra. Al mismo tiempo, esta corporación jugó un papel influyente en la creación de una comunidad, predominantemente

²⁰ Foreign and Commonwealth Office, *Falkland Islands and Dependencies. Report for the years 1972 and 1973*, Londres, 1976.

²¹ Louis Antoine de Bougainville fue un militar, y navegante francés que estuvo a cargo de la expedición que zarpó del puerto de Saint-Malo, al norte de Francia, en 1763, y llegó a Malvinas. Se asentaron en Port Saint Louis y construyeron un fuerte y otras edificaciones. El Reino de España reclamó ante Francia, quien reconoció el derecho español, y las islas fueron devueltas. De esta forma, España asumió el control de Saint Louis, que luego lo llamó Puerto Soledad.

²² Clive Ellerby, *op. cit.*, p. 18.

²³ Lord Shackleton, *Economic Survey of the Falkland Islands*, Londres, 1976.

²⁴ Sebastián Carassai, *op. cit.*, p. 86.

británica, en las Malvinas. En este sentido, “entre los años 1847 y 1872 los comisionados apoyaron la emigración de 211 personas a las Malvinas 51 ingleses, 151 escoceses y 9 irlandeses y otros 119 pasajeros diversos”.²⁵

Desde 1888, esta compañía se convirtió en un monopolio que concentró las actividades más relevantes, como el comercio local, el transporte marítimo, la provisión de comunicaciones postales regulares, la explotación ovina, entre otras. Sin embargo, el informe Shackleton atribuyó a esta empresa la responsabilidad del estancamiento que padecían las islas. En este sentido, el documento expresaba: “Esta concentración de poder económico en una firma con sede fuera de las islas podría ser una limitación y dar lugar a dificultades en el desarrollo a largo plazo”.²⁶ Al mismo tiempo, Shackleton recomendó a las autoridades isleñas fomentar la competencia para romper este monopolio dominante.

Bajo el mandato de Moody se conformó el primer consejo legislativo de la colonia integrado por cuatro miembros, uno de los cuales era no oficial. De igual forma, este incluyó un secretario principal y un secretario de finanzas como miembros natos; dos miembros electos que representaban a la circunscripción de Stanley, dos miembros electos que representaban a las circunscripciones del este (East) y el oeste (West), respectivamente; y dos miembros independientes designados.

En el mismo sentido, se estableció un consejo ejecutivo integrado por el gobernador, el secretario jefe y el secretario de finanzas, ambos *ex officio*, dos miembros no oficiales y dos miembros designados no oficialmente y dos miembros elegidos (elegidos por los miembros no oficiales del consejo legislativo).²⁷ En 1949 se aprobó una nueva constitución que introdujo algunas modificaciones en los miembros designados y miembros electos. Al mismo tiempo, la Corona británica conservó la responsabilidad de la defensa de las islas.²⁸

Una de las problemáticas que atravesaba la colonia era la emigración de los jóvenes. En relación con esto, el informe Shackleton explicaba que la población isleña había fluctuado entre 1875 y 2300 habitantes, en parte por las limitadas oportunidades laborales.²⁹ En este contexto, en 1975, el gobierno británico envió una misión económica a Malvinas que incluyó a dos parlamentarios laboristas, Colin Phipps y John Gilmour. El informe preliminar de esta misión planteaba como un problema social urgente la emigración, y manifestaron que la intención

²⁵ Clive Ellerby, *op. cit.*, p. 18.

²⁶ Lord Shackleton, *op. cit.*, p. 2.

²⁷ Foreign and Commonwealth Office, *op. cit.*

²⁸ Peter Clegg, “Political and constitutional issues for the contemporary Falkland Islands” en *The Round Table*, vol. 111, núm., 1, 2022, disponible en <http://doi: 10.1080/00358533.2022.2036028>, pp. 69-78.

²⁹ Lord Shackleton, *op. cit.*

de más de 60 por ciento de los jóvenes isleños era marcharse.³⁰ Esto se sumaba a otros padecimientos sociales, como altas tasas de alcoholismo y depresión, entre otras.

En este marco el gobierno británico elaboró un perfil específico del inmigrante para las islas. Para esta finalidad se creó, en 1983, una oficina en Londres, cuya principal tarea era reclutar posibles habitantes conforme a ciertos criterios. A su vez, el Departamento de las islas Malvinas, que dependía del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Commonwealth, “elaboró una lista de cualificaciones para el inmigrante ideal”.³¹ Entre los requisitos se buscaban personas para establecerse a largo plazo, mujeres solteras o parejas de entre 22 y 50 años. En el caso de las parejas, la esposa tendría que poseer cualificaciones útiles de acuerdo a las actividades a desarrollar en las islas.

Las reformas económicas y político-administrativas

Las reformas sobre la tierra, la pesca, los hidrocarburos y otras áreas

En 1976 se publicó el informe realizado por Shackleton titulado *Economic Survey of the Falkland Islands*, donde analizó las diferentes dimensiones de las islas Malvinas como la educación, las comunicaciones, la ampliación del aeropuerto, la pesca, el posible desarrollo de los hidrocarburos, la subdivisión de las grandes granjas y la administración local. A su vez, ofreció algunas perspectivas de desarrollo económico.

Sin embargo, el gobierno británico se negó a llevar adelante alguna de las propuestas más costosas en términos económicos. Una vez finalizado el conflicto del Atlántico Sur, la primera ministra británica, Margaret Thatcher, encomendó a Shackleton revisar el anterior informe y, en función de esto, en 1982, se publicó un nuevo documento: *Falkland Islands Economic Study*. Este estudio retomó la mayoría de las recomendaciones de su primera investigación.

En este marco, en 1984 se estableció la Corporación de Desarrollo de las islas Malvinas (Falkland Islands Development Corporation, FIDC siglas en inglés). Este organismo era financiado por las autoridades isleñas y su principal tarea consistió en desarrollar el sector comercial, ejecutar las estrategias de desarrollo económico, rural y turístico y prestar apoyo al sector privado en forma de préstamos,

³⁰ Alejandro Betts, “Mi vida en Malvinas/My life in the Malvinas” en *Diálogos por Malvinas. Malvinas Matters. Reflexiones y acciones desde la Embajada argentina en Londres*, Embajada de Argentina en Reino Unido, 2014, pp. 64-77, disponible en <https://www.argentina.gob.ar> fecha de consulta: 15 de febrero de 2024.

³¹ Joel Hebert, *The Sun Never Sets: Rethinking the Politics of Late British Decolonization, 1968 to the present*, tesis para obtener el grado de doctor en Filosofía, Universidad de Carolina del Norte, 2019, p. 231, disponible en <https://core.ac.uk> fecha de consulta: 15 de abril de 2024.

donaciones y asesoramiento empresarial. Esta corporación trabajaba en estrecha colaboración con diferentes sectores económicos.³²

El informe *Shackleton* hizo referencia a la necesidad de efectuar una reforma agrícola y diversificar la economía. En ese sentido, se apuntó a las granjas que estaban en propiedad de terratenientes ausentes, es decir, de aquellos que no residían en las islas, para crear unidades agrícolas más pequeñas ocupadas por propietarios locales.³³

En 1979 había 36 granjas, 17 en Malvinas este (East), siete en Malvinas oeste (West) y 12 en las islas más pequeñas. Del total de 36, nueve pertenecían a comerciantes individuales o sociedades, cuatro estaban ocupadas por sus propietarios y las otras 23 fincas eran propiedad de 14 empresas, siendo la FIC la mayor terrateniente con ocho granjas distribuidas por todas las islas.³⁴

En relación con esto, el gobierno británico incrementó la presión para romper el monopolio de la compañía isleña sobre la propiedad de la tierra. En esa línea, en 1991, las autoridades isleñas compraron a esta empresa cuatro grandes propiedades dedicadas a la agricultura que equivalían, aproximadamente, a 25 por ciento del total de las tierras agrícolas y se traspasaron a propietarios locales. De esta forma, con la aplicación de las nuevas medidas se logró fraccionar las granjas de mayor tamaño y obtener un mayor número de menor tamaño en manos de privados locales.³⁵ Es así que hacia 2006 se llegó, aproximadamente, a 90 granjas con un tamaño promedio de 10 mil hectáreas.³⁶

En este contexto, el plan de diversificación de la economía también consistió en sustituir, de manera progresiva, la producción de lana por la comercialización de otros recursos. En ese sentido, se pensó en el corto plazo en la explotación de los recursos ictícolas alrededor de las islas y en el mediano y largo plazo, en la explotación de minerales e hidrocarburos (gas y petróleo).³⁷ De acuerdo con las investigaciones, los espacios marinos que rodean a las islas hospedaban significativas poblaciones de peces, calamares, entre otras especies. A su vez, los diferentes

³² Falkland Islands Development Corporation, disponible <http://www.fidc.co.fk/> fecha de consulta: febrero 2024.

³³ Lord Shackleton, *Falkland Islands Economic Study*, Londres, 1982.

³⁴ Jim McAdam, "Farming on the peatlands of the Falkland Islands", 2014, disponible en <https://ukfit.org/wp-content/uploads> fecha de consulta: julio 2024.

³⁵ *Idem*.

³⁶ Claire Taylor y Vaughne Miller, "The Falkland Islands: Twenty five years on" en *International Affairs and Defense*, House of Commons Library, 2007, disponible en <https://researchbriefings.files.parliament.uk> fecha de consulta: 15 de febrero de 2024.

³⁷ Federico Bernal, *Malvinas y petróleo: una historia de piratas*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2011.

estudios revelaron potenciales reservas de petróleo y gas en el subsuelo marino de las islas.

Luego del conflicto bélico de 1982, el *lobby* isleño y las autoridades isleñas presionaron al gobierno británico, en especial al Parlamento, para establecer un régimen de venta de licencias de pesca con el fin de generar nuevos ingresos. De esta forma, en octubre de 1986, el gobernador colonial de las islas, con el apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores británico, estableció una zona de administración y conservación pesquera de 150 millas alrededor de las islas.³⁸ En ese sentido, las autoridades isleñas contaron con el apoyo y asesoramiento de varias agencias y organismos gubernamentales británicos, como el Ministerio de Agricultura de Londres, la Administración de Desarrollo de Ultramar (Overseas Development Administration), el Grupo de Evaluación de Recursos Marinos (Marine Resources Assessment Group) del Imperial College, entre otros.

En consonancia con esto se constituyeron empresas conjuntas, es decir, asociaciones entre compañías de las islas y sociedades extranjeras para llevar adelante la explotación de estos recursos. Los altos ingresos provenientes de esta actividad permitieron a las autoridades locales una participación cada vez mayor tanto en las ganancias de la pesquería como en sus operaciones. A su vez, esto llevó a la creación de nuevas sociedades, y también a una competencia por la obtención de las licencias. En relación con esto, “durante el primer año se expidieron 215 licencias a buques de Japón, Taiwán, Corea, Polonia, España, Italia, Reino Unido, Grecia y Francia”.³⁹

Cabe señalar que las fuentes más importantes de ingresos de la economía isleña provenían de los derechos de las licencias de pesca y de los impuestos de las sociedades.⁴⁰ En particular, la pesca del calamar se constituyó en la principal entrada económica de las islas que, a su vez, sustentaba una importante pesquería internacional. Para su extracción se utilizaban varios métodos, como la pesca de arrastre, redes de enmalle, y el *jigging*. Entre la variedad más demandada se encontraba el calamar *Illex argentinus*, que era capturado principalmente por embarcaciones especializadas en poteros de calamar. La temporada de pesca del *Illex* se desarrolló de marzo a junio. De acuerdo con registros, los principales buques pesqueros dedicados a faenar este recurso provenían de Polonia, Japón, Taiwán y Corea del Sur.⁴¹

³⁸ Esta zona entró en vigencia el 1° de febrero de 1987.

³⁹ David Taylor, “The rehabilitation and development of the Falkland islands 1983-87” en *The Round Table*, 2003, p. 275, disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/00358530309619> fecha de consulta: 15 de febrero de 2024.

⁴⁰ Falkland Islands Government, *State of the Falkland Islands Economy*, marzo 2015, disponible en <https://www.fiassociation.com>

⁴¹ Falkland Island Government, *Fishery Statistics (1996-2005)*, vol. 10, 2006.

Desde 2001 las capturas del *Illex* disminuyeron de manera drástica con acusaciones de sobrepesca de ambas partes de la disputa. Las aguas de Malvinas se destacan por su producción de calamar, que representan alrededor de 75 por ciento. El resto de las capturas se conformaban por varias especies de peces, como la bacaladilla, la merluza negra, entre otras.

Durante los años 2004-2005 las capturas del calamar *Illex* se redujeron —en relación con el año 2003— y provocaron una disminución de los ingresos a las arcas isleñas. Como consecuencia, la pesquería de este calamar se cerró anticipadamente para proteger las poblaciones y fue reembolsada parte importante de los derechos de las licencias. Las poblaciones de calamar pueden ser bastante volátiles debido a su ciclo de vida de un año. En los años 2002 y 2004 se registraron algunas de las capturas más pequeñas desde los últimos 15 años.⁴²

El calamar *Loligo* constituyó otra de las especies codiciadas por las flotas extranjeras y eran capturados, principalmente, por buques arrastreros. De acuerdo con las estimaciones de las autoridades isleñas, alrededor de 25 embarcaciones pesqueras se registraron en Stanley. La temporada de pesca se extendió en dos periodos, de febrero a mayo, que tuvo lugar en el sur de las Malvinas, y de agosto a octubre, cuando la especie se desplazó hacia el norte/noreste.⁴³

En relación con esto, entre las variedades que integraban este comercio se encontraban la merluza común, la merluza patagónica, la merluza hoki, la bacaladilla y kingclip. La merluza común se localizaba, principalmente, en aguas costeras al norte de las Malvinas, a diferencia de la merluza patagónica, que transitaba en sur de las islas. Estas especies realizaban migraciones diurnas de alimentación, cerca del fondo marino durante el día y hacia la superficie por la noche.

Los derechos de pesca en las aguas que rodean Malvinas causaron tensiones entre los gobiernos británico y argentino. En parte fueron generadas por la decisión del primero de otorgar concesiones de pesca por un período de 25 años en lugar de una renovación anual.⁴⁴ Este nuevo sistema entró en vigor en julio de 2006 a pesar de las protestas argentinas, que argumentaban que Gran Bretaña no tenía derecho a otorgar permisos de pesca sobre las aguas bajo una disputa bilateral.

En este marco se señala que ambos gobiernos habían firmado, en 1990, una Declaración Conjunta sobre Conservación de Recursos Pesqueros para cooperar en la preservación de los recursos ictícolas y se creó una Comisión de Pesca del Atlántico Sur. Lo cierto es que Reino Unido incumplió lo acordado en este instrumento conjunto y decidió actuar de forma unilateral otorgando licencias de pesca

⁴² *Idem.*

⁴³ *Idem.*

⁴⁴ Claire Taylor y Vagne Miller, *op. cit.*, p. 24.

sobre un espacio mayor, ya que extendió la zona de control marítimo a las aguas circundantes de las islas Georgias Sur y Sandwich del Sur. También amplió el período de tiempo a buques de diferentes nacionalidades sin el consentimiento del Estado argentino. En este contexto, se intentó reactivar esta Comisión, que estuvo paralizada algunos años por diferencias entre las partes; sin embargo, las delegaciones no lograron establecer una agenda común.⁴⁵

En 2001 se presentó *The Islands Plan*, cuyo objetivo principal era alcanzar el crecimiento económico sostenible, garantizando la preservación del ambiente. De la misma forma, erigieron como ejes principales la asociación con Reino Unido, la gestión de la economía para alcanzar la prosperidad de todos los sectores de la sociedad, el desarrollo de la educación y la capacitación.⁴⁶ Una parte importante de este Plan consistió en diversificar la economía para reducir la dependencia de los ingresos procedentes de la producción lanar. Para cumplir con estos fines, se elaboró un programa de negocios agrícolas que implicó el desarrollo de la industria de procesamiento de carne.

En relación con esto se creó la compañía de carne de las islas (Falkland Islands Meat Company). Esta empresa permitió a los productores de lana diversificar la producción y poder exportar carne de cordero y carne vacuna al mercado europeo, entre otros.⁴⁷ En ese sentido, se estableció una planta procesadora de carne vacuna y ovina (Sand Bay) que fue financiada por las autoridades isleñas.

En el contexto de este plan, la inversión en el turismo fue un punto relevante. En consonancia, se estableció la Oficina de Turismo de las islas (Falkland Islands Tourist Board) como la responsable del desarrollo de esta actividad. Entre sus objetivos buscaba promover las islas como destino de los cruceros mediante la representación en ferias internacionales de viajes y la promoción directa con empresas turísticas. En esa línea, el número de pasajeros provenientes de los cruceros creció desde los años noventa y llegó a 60 mil durante la temporada 2008/09.⁴⁸ Después de esto, la cantidad de visitantes comenzó a disminuir debido a la recesión económica en los principales mercados de América del Norte y Europa.

Un asunto de interés para los isleños y, en especial para el *lobby*, fue la comunicación aérea. Cabe señalar que antes de 1982, la firma de la Declaración Conjunta entre Argentina y Reino Unido (1971) posibilitó una conexión aérea entre Río Gallegos y Malvinas. Estos vuelos eran la única forma de comunicación continua

⁴⁵ Alfredo Bologna, "La cuestión Malvinas: una lectura desde lo económico" en *La política exterior del gobierno de Kirchner*, CERIR, Rosario, 2006.

⁴⁶ Claire Taylor y Vaughe Miller, *op. cit.*

⁴⁷ Bay figuraba como una planta procesadora de carne que exportaba a la Unión Europea (designación FK-01). Véase <https://www.falklandmeat.com>

⁴⁸ Falkland Islands Government, *op. cit.*

de los isleños con el continente. En aquel momento se construyó una pista de aterrizaje, y la aerolínea argentina Líneas Aéreas del Estado operó con los aviones Fokker F-27.⁴⁹ Sin embargo, los acontecimientos de 1982 interrumpieron estos vuelos con la Argentina continental.

Para permitir una buena interconexión entre los diferentes puntos geográficos que comprendían las islas, los británicos implementaron un servicio aéreo interno. En relación con esto, Gran Bretaña construyó un aeropuerto en el complejo militar de Mount Pleasant/Monte Agradable,⁵⁰ donde operaban vuelos de la empresa chilena Latam conectando Punta Arenas (Chile) y Malvinas, y una vez al mes se realizaba una escala en Argentina.

En los años setenta, el gobierno británico y las autoridades isleñas se mostraron interesados en las posibles reservas de hidrocarburos alojados en las cuencas marinas. En consonancia con esto es que el Ministerio de Relaciones Exteriores británico designó al equipo de geólogos de la Universidad de Birmingham, quienes realizaron un estudio en esta región. Al mismo tiempo, en 1975: “El Boletín del Servicio Geológico del gobierno de los Estados Unidos informó que la plataforma continental argentina contenía un estimado de 200 mil millones de barriles de petróleo”.⁵¹

Las autoridades isleñas recibieron varias solicitudes de empresas transnacionales para realizar la prospección en tierra y en alta mar. Sin embargo, el secretario Colonial británico se opuso a llevar adelante estas actividades hasta que nuevas investigaciones puedan esclarecer con mayor precisión la existencia de tales recursos.

Sin embargo, en los años noventa, las autoridades locales aprobaron una ordenanza para delimitar la exploración de la plataforma submarina de las islas. De esta forma, designaron al Servicio Geológico Británico como consultor y contaron con el asesoramiento y la asistencia de economistas de la Universidad de Aberdeen. En este sentido, el consejo isleño llamó a licitación internacional (1992) para la prospección sísmica en las cuencas marinas. Como resultado de esto, se

⁴⁹ Fuerza Aérea Argentina, *The Argentine Air Force during the Malvinas War*, Buenos Aires, 2023, disponible en <https://www.argentina.gob.ar>

⁵⁰ Finalizado el conflicto militar de 1982, Gran Bretaña construyó la base de Mount Pleasant/Monte Agradable, denominada Fortaleza Malvinas, situada a 43 km de Puerto Argentino. A su vez, se creó la defensa de las islas Malvinas (Falkland Islands Defence Force). Para un mayor análisis del tema, véase Julio Hang y Alberto Dojas, “El Atlántico Sur como escenario estratégico” en Juan Archibaldo Lanús (coord.), *op. cit.*

⁵¹ Clive Ellerby, *op. cit.*, p. 188.

otorgaron licencias a dos compañías, una inglesa y otra de capitales mixtos, estadounidenses-británica: Spectrum Energy y Geco-Prakla.⁵²

En paralelo, la FIDC elaboró un programa que contemplaba las diferentes etapas del proceso. En esa línea se abrió una licitación en octubre de 1995 y cerró en julio de 1996, donde se ofrecieron tramos en la cuenca norte y en la cuenca sur de las Malvinas. Los tramos del sur de las islas no fueron tomados por ninguna empresa debido a las condiciones geográficas poco favorables. Como resultado de esto se otorgaron siete licencias de exploración y explotación en la cuenca norte de Malvinas a las siguientes compañías operadoras: la estadounidense Amerada Hess Falkland Islands, la anglo-holandesa Shell Production and Development Ltd.; la firma británica Lasmo International Ltd.; la compañía International Petroleum Corporation de Canadá; y, por último, la británica Desire, como operador con el 100 por ciento.⁵³

En 1998 se desarrolló la primera campaña de perforación donde se realizaron seis pozos en la cuenca norte de Malvinas. Como resultado, salvo uno, el resto de los pozos registró muestras de petróleo que indicaban la existencia de un sistema petrolero en funcionamiento. No obstante, no se encontraron hidrocarburos en cantidades comercialmente viables.⁵⁴

Desde el año 2000 el Departamento de Recursos Minerales de las islas estableció una política de licencias de puertas abiertas para facilitar la mayor exploración. De esta forma, las autoridades isleñas otorgaron nuevas licencias de producción en el área sur al consorcio denominado The Falklands Hydrocarbon Consortium, integrado por tres compañías: la inglesa Global Petroleum Ltd., la australiana Hardman Resources Ltd. y la Falkland Islands Holdings.⁵⁵

En ese sentido, en 2004 se concedieron licencias en la cuenca marina este de las islas a la compañía Falkland Oil and Gas Ltd., subsidiaria de la FIC; también se otorgaron licencias a la compañía británica Rockhopper Exploration. En relación con esto, cuando la firma Shell se retiró de la zona —en 1998— vendió la información geológica a Rockhopper, que se convirtió en una de las principales firmas operadoras de las islas.

Cabe resaltar que Argentina y Reino Unido habían firmado una Declaración Conjunta de Cooperación en el Atlántico Sudoccidental (1995) mediante la cual se

⁵² Fiona MacAulay, “Sea Lion Field discovery and appraisal: a turning point for the North Falkland Basin” en *The Geological Society*, 2015, disponible en <http://www.geolsoc.org.uk> fecha de consulta: 15 de febrero de 2024.

⁵³ Departamento de Recursos Minerales de las islas Malvinas/Falklands, disponible en <https://www.falklands.gov.fk/mineralresources> fecha de consulta: 15 de febrero de 2024.

⁵⁴ Fiona MacAulay, *op. cit.*

⁵⁵ La compañía de las islas Malvinas pasó a denominarse Falkland Islands Holding.

creó una Comisión de Hidrocarburos. Este documento buscó promover la cooperación para la explotación conjunta de petróleo y gas en un área especial. El accionar unilateral británico fue rechazado por la cancillería argentina, que declaró el desconocimiento de la jurisdicción sobre estos espacios marinos y envió *letters of discomfort* a las empresas extranjeras seleccionadas de manera unilateral por los británicos. Finalmente, el Estado argentino dio de baja esta Declaración de 1995 por la existencia de discrepancias entre las partes.⁵⁶

Desde la aplicación de estas reformas las autoridades isleñas se transformaron en el mayor contratante con aproximadamente 600 empleados.⁵⁷ En esa línea, y de acuerdo con el censo realizado en el año 2001, “la fuerza laboral de las islas estaba compuesta, aproximadamente, por 2.000 personas”.⁵⁸ Para los puestos de trabajo que no lograban ser ocupados por sus residentes se contrataba a trabajadores de otros lugares, como Reino Unido, Santa Elena, Australia o Nueva Zelanda.

Con la implementación de este conjunto de medidas se buscó que la economía permaneciera bajo la responsabilidad de las autoridades isleñas y también viabilizar la autosuficiencia económica de las islas. No obstante, el Ministerio de Defensa británico se encargaba de la vigilancia de estos territorios insulares, mientras que el Ministerio de Relaciones Exteriores y del Commonwealth brindaba programas de asistencia a proyectos de pequeña escala para ayudar a la diversificación económica.⁵⁹

Las reformas policías- administrativas

Por otro lado, el informe Shackleton recomendó al gobierno británico otorgar mayores posibilidades de participación a los isleños en la gestión de los asuntos locales. En ese sentido, señaló el establecimiento de consejos comunitarios y cambios en la composición de los consejos isleños. Al respecto, este documento marcaba la necesidad de modificar la estructura de los consejos y exhortó a que los nombramientos de algunos integrantes se realizaran mediante votación.

Cabe señalar que, en 1983, el Parlamento aprobó la nueva Ley de Nacionalidad Británica y los isleños obtuvieron el derecho a vivir, trabajar y votar en Gran Bretaña. Sin embargo, antes de 1982 no eran considerados como ciudadanos en sentido pleno, es decir, como los británicos residentes en Reino Unido.

⁵⁶ Alfredo Bologna, *op. cit.*

⁵⁷ Claire Taylor y Vaughne Miller, *op. cit.*

⁵⁸ *Ibidem*, p. 49.

⁵⁹ *Idem*.

Luego, en 1985, Londres aprobó una nueva constitución para los isleños con el objetivo de desarrollar las instituciones administrativas.⁶⁰ En ese sentido, esa nueva constitución, por primera vez, incluyó un capítulo relativo a la autodeterminación.⁶¹ Al mismo tiempo, contaba con dos miembros elegidos del consejo legislativo, un miembro extra elegido (de dos a tres) del Consejo ejecutivo, eliminando el voto de los miembros *ex officio*.

En ese orden, se formalizaba el papel del jefe ejecutivo como jefe del servicio público. En igual sentido, las funciones del gobernador, el jefe del ejecutivo y los consejeros, fueron modificadas. Al mismo tiempo, se les concedió a las autoridades coloniales mayor control sobre la economía, la educación y la atención médica, entre otros.⁶²

En relación con esto, en 1997, Gran Bretaña realizó una revisión de las relaciones con los denominados, anteriormente, Territorios Dependientes Británicos y, en parte, se plantearon cuestiones relacionadas a la ciudadanía de esos territorios. En este contexto el gobierno británico publicó un documento dirigido a estos territorios, titulado *Partnership for Progress and Prosperity. Britain and the Overseas Territories* (1999), donde se discutió la ciudadanía, la gestión financiera, los asuntos ambientales y la autodeterminación. A su vez, este documento declaró que todos los residentes de los Territorios de Ultramar gozaban de derecho a la ciudadanía británica.

En igual sentido, Londres afirmó que brindaría su ayuda a estas regiones cuando la necesitaran.⁶³ De igual forma, en 2002, se aprobó, la Ley de los Territorios Británicos de Ultramar (British Overseas Territories Act) que reforzó lo arriba mencionado, ya que extendió la plena ciudadanía británica a todos los ciudadanos de los Territorios de Ultramar y se amplió el derecho a establecerse en Reino Unido.

Conclusiones

Se resalta que tanto las islas Malvinas e islas del Atlántico Sur como sus espacios marinos circundantes se encuentran bajo controversia de soberanía entre los gobiernos argentino y británico aún pendiente de solución. En relación con esto, el

⁶⁰ En 2008 se aprobó la nueva revisión constitucional, que incorporó un capítulo sobre los derechos y libertades fundamentales del individuo y la autodeterminación. A su vez, una asamblea legislativa reemplazó al consejo legislativo.

⁶¹ Reino Unido defendió el principio de la libre determinación de los isleños. Sin embargo, esto fue desestimado por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas en la Resolución 2065, ya que no se consideraba aplicable para el caso Malvinas.

⁶² David Taylor, *op. cit.*

⁶³ Foreign and Commonwealth Affairs, *Partnership for Progress and Prosperity. Britain and the Overseas Territories*, marzo 1999, disponible en <http://www.parliament.uk/parliamentary>

Estado argentino mantuvo su postura de reclamar la restitución del ejercicio soberano sobre estos espacios a nivel bilateral con Reino Unido, como también en los ámbitos multilaterales.

Las islas Malvinas se enmarcan dentro del esquema colonial británico, bajo la denominación de territorios de ultramar. Desde la ocupación en 1833, estas islas fueron consideradas una colonia pastoril dedicada a la cría de ovejas y a la producción de lana.

Al respecto, el gobierno británico, principalmente, el *lobby* isleño, integrado por grupos y personas con intereses económicos en Malvinas, buscaron cambiar la situación económica deficitaria. En ese sentido, la misión económica de Shackleton elaboró un conjunto de recomendaciones con el objetivo de transformar ese contexto y diversificar su economía. En consonancia con este informe, una reforma significativa fue la división de las granjas de gran tamaño en pequeñas fincas, logrando también que las granjas que estaban en manos de terratenientes ausentes pasaran a propietarios locales.

En este contexto, las autoridades isleñas, con el apoyo de las diferentes agencias gubernamentales británicas, establecieron una zona de administración pesquera y vendieron licencias a buques de diversas nacionalidades, como Japón, Taiwán, Corea, Polonia y España, entre las principales. A su vez, se crearon nuevas sociedades conjuntas. Cabe señalar que la fuente más importante de ingreso para la economía isleña provenía de los derechos de las licencias de pesca y de los impuestos de las sociedades.

En este marco de transformación de la economía se creó la compañía de carne de las islas, que comenzó a exportar carne vacuna y de cordero a los mercados europeos y otros. De la misma forma, las autoridades isleñas promovieron las islas como atractivo turístico, en especial de cruceros con pasajeros provenientes de diversos países del mundo. Esta actividad también representó un porcentaje importante de los ingresos a las arcas isleñas.

Si bien en los años setenta Londres ya se mostraba interesado en los hidrocarburos alojados en las cuencas marinas isleñas, fue en 1995, cuando licitaron la zona norte y sur de las islas. Como consecuencia de esto, un conjunto de empresas transnacionales arribó a la plataforma submarina para realizar actividades de exploración. Si bien estas compañías fueron cambiando con el tiempo, lo cierto es que en su mayoría poseían sede en Reino Unido.

En consonancia con esto, las perforaciones de pozos en aguas profundas implicaban múltiples riesgos tanto económicos como ambientales, ya que frente a un eventual derrame de petróleo sus consecuencias serían catastróficas para los ecosistemas marinos. Este riesgo no sólo amenaza la flora y fauna isleña, sino a las costas patagónicas.

En relación con el estatus administrativo, se buscó una participación más activa de los isleños en la gestión de los asuntos locales. En ese sentido, se realizaron algunos cambios en la composición de los consejos. De la misma forma, la nueva constitución y los cambios vinculados a la nacionalidad británica fueron producto de una constante demanda de los habitantes por lo cual su aplicación fue altamente significativa para ellos. No obstante, la cuestión de la defensa permaneció bajo el compromiso del gobierno británico.

En esa línea, tanto la aplicación de estas medidas económicas como las de índole político-administrativa transformaron la vida de los habitantes. Uno de los cambios más significativos fue el avance económico que se tradujo en el aumento de la influencia del *lobby* isleño en la política hacia las islas.

Por su parte el Estado argentino rechazó la presencia británica en los espacios insulares y marítimos y exhortó en numerosas oportunidades a retomar el diálogo bilateral para resolver la disputa de soberanía. No obstante, Reino Unido mantuvo una postura de no negociación de esta cuestión y llevó adelante acciones unilaterales que modificaron la situación de esta región del Atlántico Sur.

Fuentes consultadas

- Bernal, Federico, *Malvinas y petróleo: una historia de piratas*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2011.
- Betts, Alejandro, “Mi vida en Malvinas/My life in the Malvinas” en *Diálogos por Malvinas. Malvinas Matters. Reflexiones y acciones desde la Embajada argentina en Londres*, Embajada de Argentina en Reino Unido, 2014, disponible en <https://www.argentina.gob.ar>
- Bologna, Alfredo, “La cuestión Malvinas: una lectura desde lo económico” en *La política exterior del gobierno de Kirchner*, CERIR, Rosario, 2006.
- Carassai, Sebastián, *Lo que no sabemos de Malvinas. Las islas, su gente y nosotros antes de la guerra*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2022.
- Clegg, Peter, “Political and constitutional issues for the contemporary Falkland Islands” en *The Round Table*, vol. 111, núm., 1, 2022, disponible en <http://doi:10.1080/00358533.2022.2036028>
- De la Fuente, Laura, “Intereses del Reino Unido de Gran Bretaña sobre los territorios de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur” en *Documento de Trabajo*, La Plata, núm. 3, noviembre 2010.
- Departamento de Recursos Minerales de las islas Malvinas/Falkland, disponible en <https://www.falklands.gov.fk/mineralresources>

- Ellerby, Clive, *British Interests in the Falkland Islands: Economic Development, the Falkland Lobby and the Sovereignty Dispute, 1945 to 1989*, tesis para obtener el grado de doctor en Filosofía, Universidad de Oxford, 1990.
- Falkland Island Government, *Fishery Statistics (1996-2005)*, vol. 10, 2006.
- Falkland Islands Government, “State of the Falkland Islands economy”, marzo 2015, disponible en <https://www.fiassociation.com>
- Falkland Islands Development Corporation, disponible en <http://www.fidc.co.fk/>
- Foreign and Commonwealth Office, *Falkland Islands and Dependencies. Report for the years 1972 and 1973*, Londres, 1976.
- Foreign and Commonwealth Affairs, Partnership for Progress and Prosperity. Britain and the Overseas Territories, marzo 1999, disponible en <http://www.parliament.uk/parliamentary>
- Fuerza Aérea Argentina, *The Argentine Air Force during the Malvinas War*, Buenos Aires, 2023, disponible en <https://www.argentina.gov.ar>
- Gamba, Virginia, *El peón de la reina*, Sudamericana, Buenos Aires, 1984.
- Gamba, Virginia, “Las negociaciones bilaterales y el rol del grupo de presión de las islas Malvinas” en Juan Archibaldo Lanús (coord.), *Repensando Malvinas. Una causa nacional*, El Ateneo, Buenos Aires, 2016, pp. 87-106.
- Guillebaud, C. W., *An Economic Survey of the Falkland Islands*, 1967, disponible en <https://www.nationalarchives.gov.fk/>
- Hang, Julio y Alberto Dojas, “El Atlántico Sur como escenario estratégico” en Juan Archibaldo Lanús (coord.), *Repensando Malvinas. Una causa nacional*, El Ateneo, Buenos Aires, 2016.
- Hebert, Joel, *The Sun Never Sets: Rethinking the Politics of Late British Decolonization, 1968 to the Present*, tesis para obtener el grado de doctor en Filosofía, 2019, disponible en <https://core.ac.uk>
- Lanús, Juan Archibaldo (coord.), *Repensando Malvinas. Una causa nacional*, El Ateneo, Buenos Aires, 2016.
- Lord Shackleton, *Economic Survey of the Falkland Islands*, Londres, 1976.
- Lord Shackleton, *Falkland Islands Economic Study*, Londres, 1982.
- MacAulay, Fiona, “Sea Lion Field discovery and appraisal: a turning point for the North Falkland Basin” en *The Geological Society*, 2015, disponible en <http://www.geolosc.org.uk>
- McAdam, Jim, “Farming on the peatlands of the Falkland Islands”, 2014, disponible en <https://ukfit.org/wp-content/uploads>
- Mendía, José, Gabriela Anselmi y Claudia Negro, “Las Islas Malvinas... y sus ríos de piedra” en *Instituto de Geología y Recursos Minerales*, Anales 46 (II), Buenos Aires, 2008, disponible en <http://repositorio.segemar.gov.ar/308849217/1379>

- Parica, Claudio, “Geología de las islas Malvinas” en *Boletín del Centro Naval*, mayo/agosto 2018.
- Taylor, David, “The rehabilitation and development of the Falkland islands 1983-87” en *The Round Table*, 2003, disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/00358530309619>
- Taylor, Claire y Miller Vaughne, “The Falkland Islands: Twenty five years on” en *International Affairs and Defense*, House of Commons Library, 2007, disponible en <https://researchbriefings.files.parliament.uk>